

# Los Cocodrilos

LEER  
POR  
PLACER

Una leyenda cuenta que, hace mucho tiempo, los cocodrilos tenían la piel lisa y dorada. Tan lisa y dorada, que parecía de oro. Y dicen, también, que se pasaban el día debajo del agua, ya que les encantaba que estuviera llena de barro y solamente salían de allí durante la noche.

Cada vez que emergían la luna se reflejaba en su piel lisa y brillante y todos los animales que iban a esa hora a beber agua al pantano se quedaban boquiabiertos, admirando su hermosa y resplandeciente piel dorada.

Los cocodrilos, orgullosos por este efecto que causaba su piel, decidieron salir del agua durante el día, para presumir bajo los rayos del sol. De esta forma, los animales del lugar comenzaron a ir a beber agua no sólo por la noche, sino también durante el día, porque no querían dejar de admirarlos.

Sucedió que el sol, fuerte y brillante, comenzó a secar su piel y como, además, tenía una capa de barro, cada día iba cambiando.

Al ver esto, los demás animales comenzaron a dejar de admirarlos. Según pasaban los días, los cocodrilos tenían la piel más y más cuarteada. Con el tiempo, estaba tan estropeada que se quedaron con ella como la tienen ahora, llena de escamas pardas y duras.

Los demás animales dejaron de ir a beber durante el día y los cocodrilos dejaron de causar admiración. Nunca se recuperaron de esta situación y, desde entonces, cuando se les acercan, se esconden rápidamente en el agua y asoman sólo sus ojos y nariz.

